

Estudio Inductivo

2 TIMOTEO

Autor Alberto Prokopchuk

2

Texto seleccionado: 2 Timoteo 1:6-11

2 Timoteo 1:6

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”

I Preguntas inductivas

1.1 *¿Qué significa avivar un don?*

1.2 *¿De qué manera recibió Timoteo su don? ¿qué nos enseña esto?*

Respuesta:

1.1 “Avivar” significa “hacer que una cosa sea más viva o animada, hacer que algo sea más intenso”. Por ejemplo: “hacer que arda más el fuego” o “avivar el ingenio, avivar la marcha, avivar los colores, avivar la discusión”. Avivar, también es dar nueva fuerza o vigor a algo, hacer que la luz de más claridad. Además, se utiliza para “encender o acalorar” es decir, dar mayor fuerza a una pasión. Aunque la palabra “fuego” no aparece en el texto original en griego, sino que dice simplemente “te aconsejo que avives el don de Dios que está en ti”, la presencia del fuego está implícita. Porque, por lo visto, el don que Timoteo había recibido se estaba apagando, o al menos, ya no brillaba como antes ni provocaba en él la misma pasión o sentimiento. Y de esta manera Timoteo no debía continuar su ministerio, no debía conformarse con su apatía, desgano o mediocridad, porque a la corta o a la larga lo llevaría al fracaso y a la pérdida de todo lo que había logrado. El consejo de Pablo es similar al que encontramos en Apocalipsis 2:4-5 “Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor. Recuerda, por lo tanto, de donde has caído, y arrepiéntete, y has las obras que hiciste al principio”.

1.2 Timoteo recibió el don de Dios por medio de la imposición de manos de Pablo. No sabemos si se trata del mismo momento cuando el presbiterio oró por él (1 Timoteo 4:14) o fue en otra ocasión cuando Pablo le impuso las manos. Pero es más probable que sea esto último, y el resultado del cambio en Timoteo fue tan evidente, tan visible, que Pablo aun recordaba ese instante de gloria que encendió poderosamente la vida de su discípulo. Esto nos enseña que a veces Dios se vale de otro creyente en Cristo para impartirnos un don. Porque el don que recibió Timoteo no provino de Pablo sino de Dios. Pablo fue el canal a través del cual fluyó la gracia de Dios. Por eso los apóstoles rechazaron categóricamente la creencia que ellos eran especiales o que tenían en sí mismos alguna virtud, en esto fue claro Pedro cuando dijo “¿por qué nos miráis así, como si por nuestro propio poder le hubiéramos hecho andar?” (Hechos 3:12)

2 Timoteo 1:7

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

2.1 *¿Qué es “espíritu de cobardía”?*

2.2 *¿Qué características tiene el espíritu que hemos recibido de Dios?*

Respuesta

- 2.1 Se denomina “espíritu de cobardía” al sentimiento de temor o de timidez. Porque “cobardía” significa “falta de valor o ánimo”, es sentir miedo en situaciones difíciles o peligrosas. La persona que tiene espíritu de cobardía se asusta con facilidad y no se anima a enfrentar los problemas o el peligro cuando se espera que lo haga. Si alguna vez nos ocurre esto, debemos saber que este sentimiento no proviene de Dios.
- 2.2 El espíritu que hemos recibido de parte de Dios, o mejor dicho, el espíritu que Dios nos ha dado es (1) Un espíritu de poder, es decir, de habilidad, de fuerza sobrenatural, de fortaleza, de milagros, de abundancia, según el significado de la palabra “*dúnamis*” que se emplea aquí. (2) También Dios nos ha dado un espíritu de amor que se hace notar por un sentimiento afectuoso, benevolente y caritativo que fluye de nuestro interior. (3) Y recibimos de Dios un espíritu de dominio propio, es decir, un espíritu disciplinado, templado. El que tiene “dominio propio” es alguien que tiene poder, autoridad y control de sí mismo y no se deja dominar por sus deseos o sus emociones, tales como el enojo, la ira, el pánico o por cualquier hábito.

2 Timoteo 1:8

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.”

3.1 *¿Qué es tener vergüenza de dar testimonio de nuestro Señor?*

3.2 *Timoteo debía dar un doble testimonio ¿de quiénes?*

3.3 *¿En qué debía participar Timoteo?*

Respuesta:

- 3.1 La vergüenza es una turbación de ánimo que se produce por una falta cometida o una situación donde la persona queda en ridículo. Este sentimiento de turbación a veces se manifiesta con el sonrojo en la cara. La vergüenza se produce cuando la persona tiene miedo a ser avergonzada y está relacionada con la timidez, es decir, cuando la persona no quiere mostrar en público algunas facetas de su personalidad. Otros piensan que en algunos existe una predisposición a sufrir vergüenza por cualquier cosa y que esto se debe a su falta de auto estima o porque se consideran inferiores a otros.
- En este caso, la vergüenza de dar testimonio de Jesucristo, se origina por el miedo al rechazo, a la burla o a quedar en evidencia como un “raro” o fanático religioso, en lo que tiene que ver con lo exterior, y en lo interior es el miedo a equivocarse y perder así el respeto y aprecio de los demás. Y es muy probable que Timoteo haya tenido vergüenza en hablar de Jesucristo ante un público desconocido y de un nivel intelectual más alto que el suyo o ante aquellos que consideraba “importantes” o influyentes en la sociedad. En consecuencia, Pablo se vio en la necesidad de señalarle este punto: que no tenga vergüenza de hablar acerca de su fe.

- 3.2 Timoteo debía dar testimonio acerca de Jesucristo y del apóstol Pablo. Dar testimonio de Jesucristo nos parece obvio, pero dar testimonio acerca de Pablo nos resulta un poco extraño, pero no deja de ser un factor determinante del avance y la propagación del evangelio en el primer siglo. Porque Pablo se encontraba preso en Roma, aunque aclara que es un preso del Señor. Es decir, no lo mantenía cautivo el imperio romano sino Aquel que estaba por encima de cualquier autoridad humana. Pero su testimonio no debía basarse en su encarcelamiento sino sobre su conversión, llamado, ministerio, viajes, persecuciones, honestidad, transparencia, dedicación y sobre todo debía hablar sobre las revelaciones que había recibido de Dios para establecer un buen fundamento para la iglesia por medio de sus epístolas: Timoteo debía ser el continuador de la obra de Pablo, el portador y distribuidor de la herencia recibida, igual que cada uno de nosotros.
- 3.3 Timoteo debía participar de las aflicciones o trabajos por el evangelio, no según sus fuerzas o su capacidad, sino según el poder de Dios. En otras palabras, para poder dar testimonio de Jesucristo y de Pablo sin sentir vergüenza, necesitaba predisponer su mente y su corazón para aceptar el sufrimiento, cualquiera que éste sea, dentro de las fuerzas o el poder que Dios da. Por eso el término “sino” contrapone a un concepto negativo otro positivo”, “no te avergüences (negativo) “sino participa” (positivo) de las aflicciones por el evangelio.

2 Timoteo 1:9-11

“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora se ha manifestado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.”

4.1 ¿Para qué nos salvó y llamó Dios?

4.2 ¿Cuándo nos fue dada la gracia?

4.3 ¿Qué hizo Cristo por medio del evangelio?

4.4 Pablo recibió tres nombramientos para el evangelio ¿cuáles?

Respuesta:

- 4.1 Dios nos salvó y llamó “según su propósito”, es decir, según su “plan, su voluntad o su firmeza”. Algunas versiones traducen “según el intento suyo”, otras, como la versión Latinoamericana, dicen “El nos salvó y nos llamó, destinándonos a ser santos, no en consideración a lo bueno que habiéremos hecho nosotros, sino porque éste fue su propósito”. Es evidente que el propósito de Dios fue que seamos santos, es decir, un pueblo diferente, consagrado a Dios, que lleva a cabo lo que El quiere y lo que quiere lo ha revelado en su Palabra y por medio del Espíritu Santo.
- 4.2 La gracia nos fue dada en Cristo Jesús “antes de los tiempos de los siglos”, o “antes que el tiempo comenzara a cronometrarse o medirse”. El tiempo comenzó a medirse con la creación del sistema planetario y la rotación de la tierra alrededor del sol, es decir, miles de millones de años antes, la gracia de salvación y llamamiento ya estaba en el corazón de Jesucristo. Esta gracia estuvo oculta “hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo” y recién con su aparición (encarnación, vida, muerte y resurrección) se ha manifestado o dada a conocer esta maravillosa gracia.
- 4.3 Por medio del evangelio Cristo Jesús “quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad”. “el ha aniquilado la muerte y ha irradiado la vida y la inmortalidad por medio del evangelio” (NBE). Por eso, cuando predicamos

el evangelio no estamos anunciando solamente la necesidad de un cambio de religión ni tampoco que la gente acepte nuestras creencias, es mucho más que esto, por el evangelio la muerte es aniquilada, es καταργεω (*katarguéo*) es “abolida, terminada, destruida, quedó sin efecto, lanzada afuera”, en consecuencia, la vida y la inmortalidad sale a la luz por medio de Cristo. Esto es lo que hace el evangelio que predicamos. Inicia un proceso de vida cuando una persona recibe a Cristo y que culminará en inmortalidad durante la segunda venida de Jesucristo donde se producirá la resurrección de los que han muerto y la transformación de los que viven.

- 4.4 Pablo fue nombrado (constituido, establecido, puesto) “no de parte de hombres ni mediante hombre alguno, sino por medio de Jesucristo y de Dios el Padre” (Gálatas 1:1 NBLH) como (1) Predicador, o heraldo. Heraldos significa “mensajero, comunicador de mensajes”, era el que anunciaba en voz alta en la plaza pública de cada ciudad un mensaje o anuncio del rey o gobernante. (2) Apóstol, es decir, un delegado, comisionado, enviado o embajador del evangelio con poderes milagrosos y (3) Maestro o más específicamente “instructor”, es decir, alguien que une la enseñanza teórica con la práctica.

II Actividad práctica

1. ¿Hay algún don que debemos avivar? Si alguien del grupo ha notado que se está apagando su don, podría compartir con el grupo su deseo de volver a vivir un avivamiento en esa área específica para que oren por él.
2. ¿Alguien ha tenido vergüenza en dar testimonio de su fe en Jesucristo? También puede ser otro motivo de oración para que toda la iglesia comparta su fe sin temor.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Recuerda que Dios te ha dado poder, amor y dominio propio para liderar a tu grupo. Te ha dado poder o capacidad para guiar; te ha dado amor para que sientas compasión por cada uno de ellos, y te ha dado dominio propio para controlar tus emociones y estados de ánimo para que continúes sin desanimarte.

IV. Texto bíblico para memorizar: 2 Timoteo 1:8

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.”